

# The Economist coloca a Venezuela en la cima de la inflación mundial

The Economist publicó esta semana su conocido índice Big Mac, un indicador referencial con el que compara el poder adquisitivo de una serie de países, en relación con la cantidad de dólares que se requieren para comprar la conocida hamburguesa de McDonald's, así lo reseñó *Banca y Negocios*.

La revista había excluido a Venezuela de dicho indicador en 2018, debido a la espiral hiperinflacionaria, lo que llevó a la publicación a argumentar entonces que dado el complejo escenario económico probablemente el índice subestimaría el aumento de precios y la devaluación.

Sin embargo, el monitoreo realizado el 20 de julio de este 2021 consideró el precio de la Big Mac en Venezuela, con el resultado de ser el país donde se requiere una mayor cantidad de dólares para adquirirla (US\$8,35).

Un dato que refleja un monto significativamente mayor al precio de origen de la hamburguesa, que es de 5,65 dólares en Estados Unidos.

Incluyendo a Venezuela, solo tres países muestran un mayor costo en dólares de la Big Mac que Estados Unidos. Los otros dos son Suiza (US\$7,04) y Noruega (US\$6,30).

## Rezago cambiario

Para comprender la razón de que exista países en los que un producto determinado tiene un valor mayor que en otro, aun calculándolo en la misma divisa, es necesario conocer el tipo de cambio de equilibrio.

Se trata de la tasa cambiaria que permitiría que el producto o bien cueste la misma cantidad de dólares en un país y en otro, tomando en cuenta la inflación y la política monetaria interna.

Es decir que si la inflación sube, el valor del dólar debería subir en la misma proporción para mantener el equilibrio.

Ello explica, que para adquirir una Big Mac se necesiten más dólares en Venezuela que en Estados Unidos, pues, la inflación sube más aprisa de lo que se deprecia el tipo de cambio. A ese fenómeno los economistas lo llaman sobrevaluación o apreciación

de la moneda, en este caso del bolívar, pues pese a que se presenten alzas en el valor del dólar, son inferiores a lo que deberían para mantener el tipo de cambio de equilibrio.

También se le conoce como rezago cambiario ya que, en otras palabras, lo que origina un aumento de precios en dólares es que el tipo de cambio quedó rezagado.

En la práctica, los ciudadanos lo perciben como una «inflación en dólares», pero la generalidad de los economistas venezolanos rechazan esa expresión, debido a que independientemente del aumento de precios en Estados Unidos, el mayor gasto de dólares en Venezuela para adquirir los mismos productos se debe a que los precios en bolívares aumentan más rápido de lo que incrementa el dólar.

Un fenómeno que se ha apreciado aún más en los últimos meses en los cuales el Banco Central de Venezuela ha realizado fuertes y repetidas inyecciones de divisas para contener la tasa de cambio, logrando mantenerla alrededor de los 3.600.000 bolívares en las últimas semanas.

Una estabilidad que se rompió esta semana, pues este viernes 23 de julio, el dólar en el mercado paralelo sobrepasó los 4.000.000 de bolívares y se proyecta que seguirá aumentando.



**Con información de La Patilla**